

"Un faro en la oscuridad"

Querido soldado,

No sé tu nombre, pero lo que jamás olvidaré es tu rostro y como me rodearon tus brazos al sacarme de ese árbol. Todo había pasado muy rápido, en un momento las fuertes lluvias golpeaban con fuerza mi pueblo, y el río se había elevado con una rapidez monstruosa. El agua se empezó a colar en mi coche, atrapado en medio de la corriente, y el pánico hizo su aparición...

Junto con mi hermana, decidimos subir a la parte superior del coche, luchar con todas nuestras fuerzas contra esa terrible tormenta, pero la fuerza del agua que ya estaba por todos los rincones del pueblo era como un monstruo que nos golpeaba una y otra vez sin dejarnos posibilidad de resistir.

En aquel instante en el que noté cómo se soltaba la fría mano de mi hermana y vi cómo la corriente se la llevaba, sentí que lo perdía todo. Yo conseguí agarrarme a la rama del árbol, totalmente destrozada, pensando que ese era mi final y que nadie me iba a encontrar.

Pero cuando sentía que mis manos cansadas ya no resistían más y poco a poco se iban resbalando, apareciste tú, como un rayo de luz en medio de esa oscura noche y un salvavidas en medio de ese océano de dolor y desesperación. Cuando me envolviste fuerte entre tus brazos y me regalaste esa sonrisa, por primera vez en esa noche me sentí segura y acompañada.

Cuando por fin llegamos a un lugar seguro, me serené y fui consciente de todo lo que habías hecho por mí y de que habías arriesgado tu vida por salvar la mía. En ese momento comprendí que los verdaderos héroes son los que, como vosotros, están siempre al lado de la gente, pase lo que pase y sea donde sea. Porque sois aquellos brazos anónimos que siempre nos rodean y nos ayudan cuando más lo necesitamos.

No sé si algún día tendré la oportunidad de decírtelo en persona, pero tanto a ti como a todos tus compañeros y compañeras os quiero dar las gracias por estar siempre y actuar sin esperar nada a cambio, simplemente moviéndooos por esa preciosa vocación de cuidar, ayudar y proteger.

Gracias por hacerme sentir segura y acompañada en el peor momento de mi vida.
Gracias por estar siempre a nuestro servicio.

Con admiración,

Candela García